

TACNA: 90 AÑOS DESPUÉS

TACNA: 90 YEARS LATER

*Ernesto Yepes del Castillo**

RESUMEN

En el marco de los 90 años de la reincorporación de Tacna al Perú, el autor realiza un repaso histórico y sociológico del pasado y presente de Tacna, así como una prognosis para esta histórica y patriótica ciudad con miras al centenario de la reincorporación.

* Egresado de la Facultad de Letras de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, es Doctor of Philosophy(Ph.D) por la Univ. de Manchester, Inglaterra. Ha sido profesor de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la Universidad Católica del Perú, la Universidad Agraria La Molina, la Universidad del Pacífico y la Academia Diplomática del Perú. Asimismo, profesor invitado en diversas universidades de Estados Unidos y América Latina. Es Profesor Honorario de la Universidad Jorge Basadre y la Universidad Privada de Tacna. En el 2017 le fueron conferidas las Palmas Magisteriales en el Grado de Amauta. Entre sus trabajos figuran: “Perú 1820-1920, un siglo de desarrollo capitalista”, “La modernización del Perú en el siglo XX, ilusión y realidad” “Cómo se negoció el tratado de 1929”; “Mito y realidad de una frontera: El informe Mc Bride”. “Perú y Ecuador 1942-1949; Tres días de guerra y ciento ochenta de negociaciones” “Memoria y destino del Perú, Jorge Basadre, Textos esenciales”, “Leer en el Perú”.

Con el presente artículo, el autor formaliza su incorporación como Miembro Asociado, conforme a lo dispuesto por el Consejo Directivo de la Sociedad Peruana de Derecho Internacional, mediante Acta del 13 de diciembre de 2018.

ABSTRACT

Within the 90 years of the return of Tacna to Peru, the author makes a historical and sociological review of the past and present of Tacna, as well as a prognosis for this historic and patriotic city with a view to the centenary of reinstatement.

Palabras clave: Tacna, Puno, Perú, Chile, Bolivia, Leguía, Odría, la tía Vicky.

Keywords: Tacna, Puno, Peru, Chile, Bolivia, Leguía, Odría, aunt Vicky.

- - -

1. EL PASADO Y EL PRESENTE

Tacna cumple 90 años de su retorno al Perú, luego de haber vivido 40 bajo la bandera de Chile. Una compleja relación vecinal de alrededor de 130 años.

El tratado final de 1929, en el que se zanjó el destino final de Tacna y Arica, fue una obra de ingeniería política diseñada por Conrado Ríos, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile y ejecutado por Figueroa Larraín que debió lidiar con el presidente Leguía. El primero había vivido años en los territorios en disputa logrando su propósito: quedarse con Arica, quebrar la articulación de Tacna con Bolivia apropiándose del abra del Tacora que estaba en territorio tacneño. En suma, puso candados al viejo puente histórico que por siglos había articulado el Alto y Bajo Perú. A cambio de ello, Leguía obtuvo la promesa de un puerto construido por Chile en la provincia de Tacna, siendo Sama una de las opciones. Recibió el dinero para construirlo pero nunca fue ejecutado. Firmado el Tratado de 1929, de allí adelante el interés por Tacna desaparece en la capital, salvo la ocasional visita de un Ministro de Relaciones Exteriores que hacia 1932 que se dirigió a Sama probablemente para verificar la factibilidad del proyecto.

Después de un largo olvido de Lima por la suerte de la ciudad heroica, hacia 1950, durante el gobierno del presidente Manuel Odría renace

el interés capitalino por la olvidada ciudad. Las calles se pavimentaron, se construyeron edificios públicos, agrupaciones de vivienda, locales educativos. Se remodelaron o levantaron plazas y parques, espacios deportivos, iglesias etc. Las malas lenguas comentaron entonces que los funcionarios del gobierno habían confundido Tarma por Tacna, la tierra del Presidente.

Por aquellos años un grupo de familias de raíz europea, especialmente italiana se disputaba la membresía privilegiada de la ciudad. Eran básicamente comerciantes que prácticamente monopolizaban su comercio mayorista, sobre todo en lo referente a importaciones. Como bien anotaba Eric HOBSBAWN, Tacna y el Valle del Mantaro carecían de grandes propietarios terratenientes, ni población campesina sometida a servidumbre y exclusión social. De allí su espíritu rebelde frente al invasor del sur.

Pero pronto ese transcurrir apacible de una ciudad donde todos se conocían, comenzó a cambiar. De forma imperceptible, primero, pero luego con creciente intensidad, la composición social de la población local se empezó a modificar. Una lenta pero continua migración andina, sobre todo de Puno, comenzó a alterar el cuadro urbano. Eran las primeras secuelas del impacto social producido por la desarticulación y empobrecimiento del sur andino. Miles y miles de campesinos abandonaron sus tierras iniciando una revolución demográfica que terminó cambiando el rostro del Perú.

El servicio doméstico y los trabajos manuales más intensos y diversos, fueron copados por esta masa migrante. Pronto el comercio ambulatorio se comenzó a extender sobre todo en las partes centrales de la ciudad. Entre tanto, al otro lado de la frontera, en el último cuarto del siglo XX, el gobierno de Chile puso en marcha un flagelo mercantil destinado a paliar la crisis que conmovía la región recién incorporada por Chile. El epicentro del impacto Santiago lo focalizó en la denominada Zona Franca de Iquique desde donde se irradiarían como contrabando al Perú y Bolivia miles de productos de origen principalmente asiático, libres de impuestos y aranceles, incluyendo productos ensamblados, como autos y electrodomésticos.

Perú buscó resistir la ofensiva de este voraz mercado negro creando a su vez la Zona Franca de Tacna el año 2002, medida que al final no logró su cometido traduciéndose más bien en un incremento del contrabando

no solo terrestre sino marítimo, tanto del tipo “hormiga” como del denominado “culebra”. La magnitud de este fenómeno se grafica mejor en la crónica periodística publicada en el Diario Correo de Tacna en ocasión del fallecimiento de una de las más conocidas negociantes aymaras de la localidad, la llamada Tía Vicky.

LA TÍA VICKY

De ser “limonera” en Tacna, actualmente posee hoteles, licorerías, grifos, entre otros negocios en el sur del Perú.

De vender huevos y limones en el mercado Central de Tacna, de donde cuenta le decían la “limonera”, ahora, 26 años después, Victoria Cáceres Curo es una de las figuras más conocidas de la colectividad local. Durante todos estos años se han creado innumerables leyendas negras sobre el origen de su riqueza.

Actualmente con 72 años de edad, se convirtió en una empresaria millonaria tras salir de su natal Ilave, Puno, cansada de ser pobre. Su historia de esfuerzo, pero también de infortunios, comenzó a los 12 años, cuando tuvo su primer trabajo como empleada del hogar en Tacna. Luego de varios años, ahora es dueña de tres hoteles, 4 grifos, 10 locales en alquiler y un negocio de distribución de licores finos, como vodkas y tequilas. Pese a toda la leyenda negra que se tejío en torno a su enorme fortuna, la empresaria llegó a ser reconocida recientemente por la Dirección Regional de Comercio Exterior y Turismo (Dircetur) con motivo del día mundial del turismo. Semanas atrás había conseguido también el reconocimiento de la Zona Franca de Tacna.

En esa ocasión, la conocida popularmente como la “Tía Vicky”, no pudo contener las lágrimas y humildemente pidió permiso para dar unas palabras contando que nunca en su vida vio un profesor y que ella solo hizo como persona y empresaria.

“Nunca he visto un profesor a lado mío, jamás, solo por mi inteligencia que he venido acá”, contó en aquella oportunidad. Cáceres recibió una resolución de reconocimiento por su Gran Hotel Victoria, del cual contó a la prensa se ubica en la cuadra 7 de la Avenida Bolognesi, el cual

inauguró el pasado 11 de enero con 35 habitaciones, más de 100 camas y cochera subterránea.

Este no es su único hotel sino que tiene otros pero que no están en el centro, donde ya construye otro similar al “Victoria”, por el cual invirtió cerca de 4 millones de dólares.

Además de incursionar en el rubro hotelero para fomentar el turismo, Cáceres manifestó que también tiene negocios de licorería, grifos, y otros pequeños negocios que no solo están en Tacna sino que llegan hasta el Cusco, donde piensa abrir más mercados.

Ella a sus 71 años como empresaria ya lleva 26 de años, remarcando que el secreto de este éxito solo es trabajar. “Yo sola trabajo, el secreto de mi éxito es por mí”, apuntó al mismo tiempo de aconsejar a los jóvenes a que trabajen por ellos, que como líderes vayan adelante y sus trabajadores tras de ellos.

La “Tía Vicky” contó que tiene cuatro hijos, uno de ellos murió, dos son profesionales y otro estudia.

La puneña no está libre de acusaciones de ilegalidad. Acepta que en algún momento se dedicó al contrabando, aunque ese dinero no la hizo millonaria, sino que le dio únicamente para vivir, según refiere, y ahora enfrenta una investigación por lavado de activos. La “Tía Vicky” sostuvo que irá a Lima con todos sus abogados y documentos. “No le tengo miedo a nada”, acotó.

(11 de Octubre del 2016 – “Textos: Arazely Sotoperalta” Fotos: Diario Correo).

En las últimas décadas la oferta de Tacna se ha diversificado. La ciudad se ha convertido en una especie de mercado persa donde campea la economía informal atendiendo las demandas de un público chileno mayoritariamente incorporado a la economía formal de su región pero cuyos ingresos reales no siempre alcanzan para cubrir sus demandas de salud, farmacia, comida, diversión, ropa, alimentación, licores y otros consumos no santos.

No es que las zonas agrícolas chilenas no hayan incrementado o mejorado su rendimiento sino que sus empresarios privilegian el mercado externo. Tal el caso del cultivo de semillas mejoradas orientadas a la

exportación hacia áreas sofisticadas a nivel mundial. O que las mejoras en la infraestructura agraria en muchas zonas se dediquen más a productos de exportación que al consumo local. Tal el caso de la exportación de semillas mejoradas a países más exigentes. O la exportación sofisticada de Omega para el caso de la pesquería. La ganancia del inversionista primaba sobre todo.

En Tacna inicialmente había una diferencia de precios a favor del consumidor local. Es decir, había “precios para peruanos” y “precios para chilenos”, sobre todo en artículos de consumo diario. Pero paulatinamente los precios para foráneos se fueron imponiendo en todos los ámbitos, elevándose aún más el costo de vida. Circunstancias como estas y sobre todo la dificultad de encontrar trabajo formal entre las familias de origen local han obligado a muchos de ellos a tocar la puerta del Consulado chileno en busca de ayuda económica apelando a la doble nacionalidad.

Hoy la población de vieja cepa tacneña es una minoría frente a la migración aymara y la ola migratoria de todo el país que atiende la demanda profesional de visitantes foráneos en busca de médicos, dentistas, oftalmólogos, especialistas en cosmetología, gastronomía, etc. Amén de los inclinados a la pornografía, juego, prostitución, droga y otras lindezas.

2. TACNA: EL FUTURO

Dentro de 10 años Tacna celebrará un centenario de su reincorporación al Perú. ¿Pero realmente lo celebraremos todos? Estoy seguro que sí.

En primer lugar porque esta vez es altamente probable que se sienten a la mesa todos los que viven en la casa: los moradores antiguos y los nuevos, los de arriba y los de abajo, los oscuros y los que no lo son tanto. En suma, todo el abigarrado conjunto social denominado Tacna.

Pero lo más interesante es que tendremos oportunidad de reparar nuestros viejos errores o desandar algunos de nuestros pasos equívocos. Así, la vieja integración sur andina, hija de la prehispánica, la colonial y la temprana Republicana podrá – por fin- ser re articulada gracias a un circuito

ferrocarrilero capaz de vincular el Atlántico y el Pacífico superando los candados impuestos por las armas. Es decir, volverá a la vida el sur andino.

Pero no es solo que la histórica región podrá por fin reencontrarse sino que podrá también mantener su esencia: profundamente heterogénea, diversa.

Pero hay más. El monopolio de las grandes ciudades que copaban la ciencia y la tecnología, tornaban prácticamente imposibles el surgimiento de las pequeñas localidades. Hoy eso es parte del pasado. El nuevo sistema productivo mundial en marcha abre oportunidades también a las pequeñas entidades si saben aprovechar las bondades que el sistema internacional ofrece. Lo que caracteriza a la nueva economía es su flexibilidad, su adaptación a las condiciones y a la demanda de cada sociedad, de cada cultura, de cada organización. No basta que en un espacio determinado estén presentes la empresa, los investigadores, los hombres de negocios, si es que entre ellos no se generan relaciones de sinergia, es decir procesos de innovación que refuerzan los unos a los otros, que incrementan considerablemente el potencial individual de cada una de las partes actuantes. Eso significa que en un mismo espacio conviven, dialogan, aprenden, todos los que participan del esfuerzo. Es decir, el productor tiene a su lado a los investigadores que están buscando agregar nuevo valor a lo ya creado, más allá se encuentra el mundo académico oteando el futuro, al costado se ubica el hombre de negocios, etc. Todos enlazados entre sí y comunicándose con el mundo, potenciando sus posibilidades.

Esta es una realidad que ya funciona en Europa, Asia, Estados Unidos. Sus nombres varían, de parque científico a polo tecnológico. En Brasil, Colombia, Argentina y Chile están en marcha. ¿Lo haremos nosotros?

